

Sueños de Espejismos: tras las grietas de la realidad

Ensayo basado en la obra 'Las ruinas circulares' de Jorge Luis Borges

Andres Camilo Goyes Chaves

David Santiago Acosta Moncayo

Dannixsa Lorieth Gonzales Chapues

Evelin Estefanía Romo Rojas

Zhamay Valentina Cifuentes Amaya

Estudiantes de Fisioterapia

Universidad Mariana

Somos mariposas que danzan en el efímero telar de la realidad.

Desde tiempos inmemoriales, los sueños han capturado la imaginación y la curiosidad de la humanidad. Son esas experiencias oníricas que nos transportan a mundos inexistentes donde los límites de la realidad se desdibujan y las posibilidades son infinitas. Sin embargo, los sueños no son solo manifestaciones del subconsciente, sino que desempeñan un papel crucial en la sociedad, en la búsqueda infinita de la perfección, donde por su medio se busca crear una versión mejorada en la cual puedan dar vida a quienes en algún momento anhelaron ser. En la realidad en la que se vive, es imposible llegar sin ser criticados por la sociedad. Dicho esto, por medio de este escrito se busca reflexionar acerca de temas como la identidad e, incluso, los misterios del mismo conocimiento humano y la escapatoria de este en sueños, buscando alternativas que al ojo de la humanidad son realmente inalcanzables.

En primer lugar, es pertinente saber cómo los sueños son una alteración de la realidad, en la que se refleja lo que le gustaría expresar al subconsciente; los sueños son tomados como la manera de dar vida a alguien diferente de uno mismo, algo por revelar de una versión mejorada. Así pues, se puede alcanzar

la perspectiva tan anhelada por el yo, como si de dos personas se tratara; como menciona Freud (1977) “No es desatinado ni absurdo, ni presupone que una parte de nuestro acervo de representaciones duerme, en tanto que otra comienza a despertar” (p. 125); así pues, al desconectarse de un mundo lleno de injusticias, a través de los sueños se despierta el verdadero espíritu, creando una historia distinta y perfecta que se puede entender cómo, a través de estos, el ser humano escapa de su dura realidad, dependiendo de cómo cada uno viva su existencia.

A partir de los sueños, se hace referencia a lo mencionado por Freud (1977): a la excelencia tan anhelada por el hombre, día a día, intentando ser mejor hasta llegar a ser quien le gustaría; sin embargo, como no es posible conseguir un estado de completa perfección, un claro ejemplo es lo que evidencia Borges en su texto *Las ruinas circulares*, las cuales siguen un ciclo en el que el soñador crea un reflejo del que a él le gustaría ser, además de la perfección a la cual puede llegar, creando perspectivas distintas que revelan deseos, alternativas y anhelos profundos del subconsciente humano, mostrando diferentes visiones que evidencian la crítica frente a actos desconocidos, también considerados anormales, en una realidad fuera de lo que realmente limita el pensamiento humano, siendo así un campo al amplio conocimiento y temas que pueden llegar a abordar una vida con escasos ideales.

Como ya se mencionó, los sueños son el reflejo de los deseos, aunque, la forma como son interpretados y como son percibidos por las personas puede variar enormemente debido a su naturaleza subjetiva. Cada individuo tiene una experiencia única y personalizada al soñar, lo que significa que la interpretación de los sueños puede diferir de una persona a otra. La diversidad de interpretaciones y percepciones de los sueños nos recuerda que somos los arquitectos de nuestro propio mundo onírico; así pues, se puede comprender los sueños, como experiencias profundas y significativas que atribuyen un valor simbólico, buscando comprender su posible mensaje o significado; tiene algún sentido el que las supersticiones sean algo dominantes para la sociedad; dicho de otro modo, reina la creencia de que los sueños llevan mensajes ocultos. Según varios estudios, se entiende que los sueños no son más que eso: sueños, alteraciones de la mente que repiten un suceso de forma distinta a como sucedieron; así entonces, no expresan nada. De la misma forma, Fogli et al. (2020) nos recalcan que “existe una continuidad entre lo que los individuos experimentan en la vida real y lo que sueñan” (p. 1); de esta manera, este estudio demostró que los sueños no representan algo; no tienen un significado oculto y no tienen ninguna relación desde el ámbito psicológico.

Igualmente, la filosofía contribuye en las diferentes formas de pensar, abriendo campo a nuevos saberes, con incógnitas que no tendrán un límite, así como se ve percibido en los sueños y cómo este puede llegar a desarrollar una influencia en la esencia del arte de la perfección; aquí es donde se lo relaciona con la filosofía del existencialismo. Como sostiene Sartre (1943), “la existencia precede a la esencia” (p. 5); esta afirmación enfatiza la idea de que

los individuos no tienen una ‘esencia’ predefinida o un propósito intrínseco en la vida, sino que son responsables de crear su propia existencia y otorgarle significado a través de sus elecciones y acciones; es importante tener en cuenta que primero existimos en el mundo y luego, determinamos nuestra esencia a través de nuestras experiencias.

No obstante, este argumento puede ser refutado por la ciencia, pues puede contradecir la perspectiva filosófica, basándonos en lo que dice Diéguez (1998): “El realismo científico en su versión de realismo semántico y de realismo epistemológico resulta minado si la verdad deja de ser considerada como una propiedad que a los enunciados (las teorías) se les atribuye características como elemento de conocimiento” (p. 1); esto refleja que los pensamientos de la realidad de la gran parte de la humanidad a través de argumentos lógicos, limiten los diferentes pensamientos y posiciones que se puede enfrentar ante la subjetividad de la misma.

Por otra parte, mientras los sueños se caracterizan por ser experiencias agradables y positivas que reflejan los deseos y aspiraciones, las pesadillas son sueños inquietantes y perturbadores que generan emociones negativas; a menudo presentan situaciones amenazantes, peligrosas o aterradoras que pueden ser realistas o tener elementos surrealistas. Estos sueños pueden despertar emociones intensas como miedo, angustia, ansiedad, tristeza o incluso terror; como menciona Coelho (1988): “Los sueños son alas que nos elevan hacia un mundo de posibilidades, mientras que las pesadillas son cadenas que nos arrastran hacia abismos de miedos y angustias” (p. 1); por tanto, da a entender cómo las pesadillas no son consideradas un sueño, ya que estas, al igual que la realidad, llegan a limitar el encuentro con la perfección, debido a los juzgamientos no solo de la sociedad sino de uno mismo, como reflejo de nuestras inseguridades y debilidades, causando mayor miedo, alejando cada vez más el objetivo que se quiere conseguir.

A pesar de lo mencionado, los sueños, como las pesadillas, pueden contener elementos de aprendizaje y crecimiento personal; las pesadillas son grietas en nuestra realidad, que revelan nuestra capacidad para reconstruirnos. Enfrentarlas con coraje nos permite desafiar nuestros miedos y fortalecernos en el proceso de superación personal. Aunque se sabe que los sueños pueden inspirar y motivar a un mundo de posibilidades, las pesadillas también pueden servir como oportunidades para enfrentar y superar los temores más profundos, confrontando conflictos internos y permitiendo crecer emocionalmente a partir de esas experiencias desafiantes. En este sentido, tanto los sueños como las pesadillas pueden desempeñar un papel importante en el desarrollo personal.

Por último, se pretende dar a conocer cómo se plantea la variedad de inquietudes o preguntas sobre la naturaleza de la realidad y la identidad; el momento que pasa a través de memorias alteradas en nuestro subconsciente, enfoques de una perspectiva dentro del ámbito común a la perfección del

ser humano, recuerdos llenos de anhelos esperados para disfrutar y vivir, dándonos como guía esta alternativa de aprendizaje, de formación, por medio de sueños repetitivos e incluso, diversidad de pensamientos, como nos plantea la obra *Las ruinas circulares*, un relato fascinante que nos sumerge en un mundo de exploración de temas que trascienden los límites del relato en sí mismo, la percepción de un momento de paz interior, ese punto exacto en donde nuestro cerebro crea un espacio distinto para reflexionar sobre la posibilidad de que nuestras vidas sean construcciones de otras mentes o que, simplemente, existamos en un mundo de sueños y fantasías.

Referencias

- Coelho, P. (1988). *El Alquimista*. Harper One.
- Diéguez, A. (1998). *Realismo científico: una introducción al debate actual en la filosofía de la ciencia*. Universidad de Málaga.
- Fogli, A., Aiello, L. M., & Quercia, D. (2020). *Our dreams, our selves: automatic analysis of dream reports*. Royal Society Open Science.
- Freud, S. (1977). *La interpretación de los sueños*. Elejandría.
- Sartre, J.-P. (1943). *El ser y la nada: Ensayo de ontología fenomenológica*. Gallimard.